

ciones y proyectos, todo lo que fue forjando como hombre y como cristiano, y después como sacerdote y obispo, al Papa Juan Pablo II. Para adentrarse en su niñez y adolescencia el autor ha recorrido los lugares en los que Karol Wojtyła vivió y ha podido recoger muchos testimonios directos de las personas que le conocieron. Así, encontramos en el libro una larga lista de interesantes anécdotas y recuerdos reconstruidos por sus amigos de infancia, sus compañeros de estudios, sus familiares y vecinos y todos aquellos que le rodearon en cada una de las etapas de su densa vida.

Lo que va quedando claro a lo largo de la lectura de esta biografía es que nos encontramos ante un hombre extraordinario, no porque en su vida hayan sucedido cosas extrañas, sino porque ha sido sobradamente probado al fuego de la contradicción, del trabajo duro y también del peligro sin acobardarse ni torcerse. Y al mismo tiempo, que ha sido un hombre alegre, de una alegría honda compatible con el dolor y con un corazón abierto a las alegrías de este mundo y a las ilusiones y deseos de sus amigos y sus contemporáneos, siendo a la vez y cada vez más profundamente, un hombre de Dios. Para el lector, que puede conocer mejor su vida sabiendo que Karol Wojtyła es ahora el Papa, este libro tiene también una fuerza especial. La vida de cada persona es una historia escrita por Dios y realizada por cada uno con libertad y responsabilidad. Desde la perspectiva de la tarea que el Espíritu Santo iba a poner sobre sus espaldas en el cónclave de los cardenales electores, la tarde del 16 de octubre de 1978 se comprende que toda la vida de Karol Wojtyła había sido una preparación progresiva para esa misión.

El libro se compone de diecinueve capítulos que abarcan desde su nacimiento hasta la elección pontificia. La familia Wojtyła, los estudios y los amigos en

Cracovia, la muerte de su madre, la Universidad y su afición por el teatro y la literatura, el crecimiento de su vida interior, la guerra y la persecución, la muerte de su hermano y de su padre, el trabajo en las minas, la vocación sacerdotal, los primeros años de trabajo sacerdotal, su labor académica y de investigación, el episcopado y el cardenalato. El autor intercala breves explicaciones a lo largo de los capítulos de los acontecimientos históricos en Polonia, en Europa y en la Iglesia, que ayudan a comprender el contexto en el que se desenvolvía la vida personal de Karol Wojtyła. Un segundo volumen presentará una biografía de los años transcurridos hasta ahora en su pontificado. Contiene además, abundantes fotografías de lugares y de personas que ayudan a recrear la historia y al final, una bibliografía de los escritos de Karol Wojtyła-Juan Pablo II y de estudios sobre su vida y su doctrina.

M. Lluch Baixauli

M^a Enriqueta SORIANO-Pilar MAICAS-M^a Dolores de ASÍS (eds.), *Hombre y Dios I. Cincuenta años de la poesía española*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1995, 448 pp., 13 x 20

En 1970 Ernestina de Champourcin ofrecía en la misma editorial —serie Minor— su deliciosa antología *Dios en la poesía actual. Selección de poemas españoles e hispanoamericanos*. Allí se recogían unas doscientas composiciones de sesenta y cinco poetas contemporáneos, ordenadas rigurosamente por autores, agrupados a su vez en tres grandes bloques (Modernismo, Generación del «27», Generación de la «postguerra»).

En esta misma línea y veinticinco años después aparece el primer volumen

de una antología de poesía española religiosa y existencial de los últimos cuarenta y cinco años, bajo el significativo título de *Hombre y Dios*.

Los textos poéticos son precedidos por una introducción múltiple: «La voz trascendente del poeta» de Antonio Blanch (pp. IX-XVI); «Dios en la poesía española a partir de 1950» de M^a Dolores de Asís Garrote (pp. XVII-XXV) y una bibliografía de carácter general (XXVII-XXXI). Este volumen agrupa los textos en seis capítulos: «El hombre» (pp. 7-125), «Símbolos de la condición humana» (pp. 131-174), «El hombre comprometido con el hombre» (179-199), «El hombre cargado de preguntas» (pp. 205-259), «Etapas de la 'subida al monte'» (pp. 267-342), «Dios» (pp. 347-408). Siguen una bio-bibliografía (pp. 409-440) y, finalmente, un índice temático (pp. 441-448).

La primera novedad de esta obra es la época antologada; mientras que Ernestina de Champourcin partía del Modernismo, el subtítulo de este primer volumen —*Cincuenta años de poesía española (1950-1995)*— aclara que se trata de una selección de lírica estrictamente contemporánea. No se trata sólo de una cuestión cronológica sino que la época condiciona de modo considerable la comprensión y la extensión del tema escogido. La convulsión que han supuesto para el hombre de la segunda mitad del siglo XX fenómenos como la Segunda Guerra Mundial, la hecatombe nuclear, los totalitarismos comunistas, la partición de Europa, las corrientes existenciales de pensamiento, etc. inspiran una retórica religiosa muy distinta a la del siglo pasado y principios de éste.

La antología se plantea como un itinerario, muy de acuerdo con una desencantada experiencia postmoderna de la ausencia o lejanía de Dios. Además este planteamiento da cabida en la antología a un mayor número de poetas, pues lo

que se ofrece en definitiva es una muestra de la retórica de la trascendencia que, lógicamente, culmina —cuando culmina— en el encuentro con Dios o, para ser más precisos, y siempre en términos poéticos, en la retórica de la vivencia religiosa, del encuentro con el Amor divino. Merced a la amplitud del criterio selectivo acertadamente se incluyen composiciones y poetas —por ejemplo, en la segunda parte, el poema «Homenaje» de Juan Eduardo Cirlot (pp. 17-18) y en la tercera, «Recuerdas una senda sombría entre castaños» (p. 45) de Antonio Colinas— que sin ser ciertamente religiosos reflejan la búsqueda de lo sagrado, de la perfecta armonía, de la eternidad o la conciencia de la dimensión trascendente del hombre.

La selección de los sesenta y nueve poetas y de sus composiciones parece acertada y, aunque reprochar a una antología las ausencias sea tan socorrido como fácilmente injusto, apunto una laguna (que probablemente no sea tal, ya que sólo ha aparecido el primer volumen de la obra): el valenciano Bartolomé Llorens, prematuramente fallecido en 1946 y con una producción tan exigua como prometedora; en 1948 se publicó *Secreta fuente* en la colección Adonais y en 1993 apareció una *Antología poética* en los cuadernos Númenor, ambos libros prologados por Carlos Bousoño. Ya se recogían tres poemas en la antología de Champourcin y, tanto por contar con hermosas composiciones estrictamente religiosas como por los logros estéticos de algunos sonetos, sorprende su ausencia; pero —como apuntaba— es posible que esté prevista su inclusión en el siguiente volumen.

Resultan de gran utilidad tanto la síntesis bio-bibliográfica como —no obstante la errónea indicación de páginas, quizá por capricho de algún duende de la Informática— el índice temático, que permite la búsqueda de expresiones poé-

ticas de ideas y vivencias religiosas y existenciales. Si no es indispensable desde el punto de vista literario, puede ser muy útil para quien se acerca desde una perspectiva antropológica, teológica o pastoral. Se echan en falta, sin embargo, un índice de autores-poemas —imprescindible cuando la ordenación de los poemas obedece a un criterio temático— y otro de primeros versos. Aunque la orientación de la publicación no sea filológica, es poco el esfuerzo y el costo de la elaboración de esos índices y grande el servicio que prestarían.

F. Crosas

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

Enrique M^a BORREGO PIMENTEL, *Cuestiones plotinianas*, «Biblioteca Teológica Granadina», 28. Facultad de Teología, Granada 1994, 227 pp., 14 x 21

Esta monografía resulta sin duda una interesante aportación a la comprensión teológico-filosófica del pensamiento de Plotino, y viene a llenar un importante vacío en los estudios plotinianos de lengua castellana. El libro está concebido como una breve introducción a la compleja sistematización del pensamiento plotiniano. Dicha complejidad puede constatar-se en las diversas y encontradas interpretaciones que a lo largo de la historia se han propuesto de las *Eneadas*, de Plotino. El autor de esta investigación no se propone, por tanto, dar la última versión acabada y global sobre este pensador neoplatónico, sino sentar unas bases hermenéuticas coherentes para acceder al herméutico planteamiento intelectual de Plotino.

Esas bases interpretativas se podrían sintetizar en tres puntos que conviene tener en cuenta a la hora de enfrentarse con los textos de Plotino. En primer lu-

gar, para una correcta lectura de dichos textos es preciso distinguir dos niveles o tipos de lenguajes: el metafísico y el místico (o religioso). Una vez diferenciados estos lenguajes hay que determinar con precisión el tipo de lenguaje que está empleando en cada contexto.

En segundo lugar, es necesario adoptar un método fundamentalmente fenomenológico-existencial, debido a que el conjunto de las doctrinas plotinianas sólo se comprende a la luz de su propio itinerario espiritual, y no tanto a partir de una reflexión sistemática y objetiva de corte estrictamente metafísico. Fuera de esta visión metodológica queda en la oscuridad el trasfondo del pensamiento plotiniano.

En tercer lugar, hay que advertir que Plotino no es propiamente un filósofo, sino principalmente un místico, que intenta traducir a un lenguaje conceptual filosófico (de tipo neoplatónico) una experiencia religiosa de por sí inefable, y por consiguiente, incomunicable. Sólo desde esta perspectiva pueden comprenderse mejor las afirmaciones de corte «panteísta» de Plotino.

En efecto, Plotino es principalmente un pensador religioso, un místico. Pero a diferencia de la tradición mística cristiana, el movimiento del espíritu es ascendente hasta la divinidad. Es decir, la divinidad no irrumpe en el espíritu, sino que en éste ya se encuentra presente desde su origen una tendencia o inclinación hacia la divinidad, a la que accede por sí mismo.

El libro se encuentra dividido en quince capítulos en los que se abordan los grandes temas plotinianos a la luz de las claves interpretativas propuestas anteriormente. La metafísica de la existencia, Dios y la providencia, la existencia del mal, la trascendencia e inmortalidad divina, la preexistencia del alma y su inmortalidad, etc...